

# Navelgas y el Cuarto de los Valles

por Manuel Campa<sup>1</sup>

Recae, por segunda vez, el premio del Pueblo Ejemplar en el concejo de Tineo. Anteriormente, Tuña, la patria chica del general Riego, ya recibió este importante galardón. Sin embargo, el reconocimiento de Navelgas no significa una repetición del de Tuña, sino algo diferente. Hay que tener en cuenta que el concejo de Tineo tiene una extensión muy considerable (536 km<sup>2</sup>), y que Tuña y Navelgas encabezan dos de los cuartos en que se dividía tradicionalmente este ayuntamiento: el cuarto de la Riera y el cuarto de los Valles. Pertenecen, además, a cuencas fluviales distintas, Tuña en la del Narcea y Navelgas en la del Esva o Canero. Desde el punto de vista histórico, también se diferencian las dos zonas; en la Edad Media, la cuenca del Narcea tributaba, entre otras cosas, vino al monasterio de Corias; en cambio, en la cuenca del Esva tributaban sidra. Nadie ha dado –hasta el momento– una explicación satisfactoria de por qué se perdió la tradición sidrera en la cuenca del Esva, donde quedan restos inequívocos de antiguos llagares. También hay que lamentar que, en la recuperación del vino de Cangas, no se incluyeran pueblos de Tineo, como Casares, cuyo vino tenía tanta calidad que hasta emborrachaba, si no se unía a una buena comida. Navelgas conserva la memoria histórica de las minas de oro romanas, traducidas, ahora, al deporte del bateo, mientras la cuenca del Narcea tiene una vinculación tradicional a las minas de antracita y a la térmica de Soto de la Barca. Incluso cabe señalar que, mientras los ganaderos del Narcea dedican más atención a las vacas de carne, los del cuarto de los Valles se dedican, preferentemente, a la producción lechera.

La importancia del premio a Navelgas radica, sobre todo, en que es una llamada de atención hacia una zona muy desconocida por los mismos asturianos. Si ya el Suroccidente, por estar mal comunicado, fue, casi siempre, ignorado desde el centro de Asturias, el cuarto de los Valles figura entre las comarcas menos visitadas en el pasado. Todavía cuenta con algunos de los mejores paisajes asturianos, con bosques de castaños, robles, hayas; sin que los pinos y eucaliptos lo hayan invadido todo, como suceden otras zonas de Asturias. Y, aunque se perdió una parte importante del patrimonio arqueológico, con dólmenes y enterramientos prehistóricos destruidos, el

---

<sup>1</sup> Premio al Pueblo Ejemplar, 2003.

visitante aún puede admirar monumentos importantes, como el monasterio de Obona y el retablo barroco de la iglesia de Calleras. Asociaciones culturales, como el Arbedeiro, y el pintor Manuel García Linares pusieron todo el empeño para merecer este premio. Las personas que se acerquen a Navelgas, al cuarto de los Valles, con motivo de este premio, no quedarán defraudadas ni del trato cordial de la gente, ni de la gastronomía de la comarca, ni del paisaje.